Mi Gran Aventura Ham Ham

by chibineko chan4

Category: Saint Seiya
Genre: Family, Humor
Language: Spanish
Characters: Ikki, Shun
Status: In-Progress
Published: 2016-04-11 01:51:17
Updated: 2016-04-25 02:14:35
Packaged: 2016-04-27 19:08:32
Rating: K
Chapters: 3
Words: 13,714
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ikki y Shun se mudan por espacio de un aÃ±o a una pequeÃ±a cuidad cercana a Tokyo. AllÃ- descubrirÃ¡n que incluso un ser tan pequeÃ±o como un hÃ¡mster puede vivir grandes aventuras. Crossover entre Saint Seiya y Hamtaro. Apto para todo pÃºblico

1. Chapter 1

**TÃ-tulo: Mi Gran Aventura Ham Ham **

Autor: Lady chibineko

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

Disclaimer: Los personajes de esta historia, pertenecientes a la serie "Saint Seiya" son propiedad de su autor Masami Kurumada, y los personajes pertenecientes a la serie "Hamtaro" son propiedad de su autor Ritsuko Kawai. Yo solo escribo por diversiÃ³n.

CapÃ-tulo I

La puerta de entrada al pequeÃ±o departamento se abriÃ³ y por ella entraron Ikki y Shun Kidoh, quienes pronto dejaron a un costado maletas y armaduras y le dieron un primer vistazo al que serÃ-a su hogar por los prÃ³ximos 12 meses.

Â¿El por quÃ© de esta situaciÃ³n?

Bueno, se debe a un amplio nÃºmero de razones, que se coludieron de manera magistral para que los hermanos terminasen donde estaban.

En primer lugar, en la actualidad todos los Santos de Athena por debajo de los 25 aÃ±os, que no se hubiesen desarrollado profesionalmente, estaban obligados no solo a estar preparados de manera fÃ-sica sino tambiÃ©n intelectual, por lo cual entre el patriarca Shion, el santo dorado Dohko de Libra y la misma Saori habÃ-an informado a sus caballeros, algunos aÃ±os atrÃ¡s cuando la paz se instaurÃ³ de una manera mas o menos constante, que ademÃ¡s de entrenar tambiÃ©n debÃ-an de estudiar.

Dependiendo de sus edades, todos los santos por debajo de 25 aÃ±os fueron obligados a tomar clases de nivelaciÃ³n para terminar la educaciÃ³n primaria y/o secundaria, o poder entrar al grado que les tocase segÃºn la edad, tras lo cual luego de un aÃ±o, casi todos los santos estaban en la secundaria o se preparaban para ingresar a institutos tÃ©cnicos e incluso a universidades. Muchos de los aprendices en cambio estaban en educaciÃ³n primaria o entrando a la secundaria.

Hasta la joven reencarnaciÃ³n de Athena se las arreglaba entre sus deberes como diosa, sus deberes en la universidad y el manejo de la fundaciÃ³n que le heredase el fallecido Mitsumasa Kidoh.

Shion hasta hinchaba el pecho de orgullo al ver a los muchachos, de muchos de los cuales casi se sentÃ-a un padre, realizarse como seres humanos.

Y eso nos lleva a nuestros protagonistas.

Ikki, con toda su rebeldÃ-a y su mal humor, habÃ-a terminado la secundaria con muy buenas calificaciones, y para sorpresa de todos en lugar de elegir una carrera tÃ©cnica rÃ¡pida habÃ-a decidido estudiar una carrera universitaria.

AdministraciÃ³n de empresas.

Y sorprÃ©ndanse; fue el primero de su promociÃ³n. Al parecer su don de mando y el hecho de no dejarse pisotear por nadie eran requisitos indispensables para manejar una empresa competitiva. Claro que tuvo que darle duro a la diplomacia, pero cuando el chico quiere pues puede. En la actualidad andaba cursando su primera maestrÃ-a.

Por el otro lado, Shun se habÃ-a decantado por la carrera de PedagogÃ-a, ingresando a la universidad para convertirse en docente de educaciÃ³n secundaria. Y estaba bastante feliz con su elecciÃ³n.

Pues bien, sucediÃ³ que a la vez que Shun se vio obligado a comenzar sus prÃ¡cticas pre profesionales como asistente de tutor, Saori se dio con la sorpresa de que el gerente de una de las compaÃ±Ã-as de las que la FundaciÃ³n Graude era accionista mayoritaria, y que estaba en una ciudad aledaÃ±a a Tokyo, estaba muy enfermo, por lo que el viecepresidente tenÃ-a que asumir el mando, pero el hombre era bastante nervioso y solicitÃ³ un asistente de gerencia enviado por la misma fundaciÃ³n para sentirse seguro. Saori pensÃ³ en Ikki sin siquiera poner otros posibles nombres en la lista.

El Santo del Ave FÃ©nix fue informado de que serÃ-a enviado al lugar por espacio de un aÃ±o, y que por supuesto se le darÃ-a la oportunidad de continuar sus estudios en la sucursal que la universidad tenÃ-a, por suerte, en la ciudad.

Shun preguntÃ³ si podÃ-a tener las mismas facilidades que su hermano pues asistÃ-a a la misma universidad que tambiÃ©n tenÃ-a sucursal de su facultad allÃ-, puesto que ni corto ni perezoso encontrÃ³ un colegio donde hacer sus prÃ¡cticas en aquella misma cuidad y no querÃ-a perder clases.

Saori no le vio el problema y pronto todo estaba arreglado.

Y volviendo al presente.

- "Vaya, el lugar se ve espacioso, limpio y agradable. Estoy seguro que la vamos a pasar muy bien aquÃ- Â¿No lo crees asÃ-, nii-san?"

Ikki le dio una Ãºltima mirada a la sala y luego posÃ³ sus ojos en Shun, justo antes de asentir.

- "Supongo."- suspirÃ³ el de pelo azul antes de rotar los hombros y arquear la espalda- "Vamos Shun, ve a escoger una habitaciÃ³n para que nos acomodemos un poco, escoge la que mÃ¡s te guste, la que quede estarÃ¡ bien para mi. Luego salgamos a comprar algo para hacer la cena, no es adecuado que te quedes con el estÃ³mago vacÃ-o."- rezongÃ³ el FÃ©nix con el ceÃ±o fruncido.

Shun lo mirÃ³ y ahogÃ³ una risita.

- "Ni tu tampoco, nii-san. TÃº tambiÃ©n estudias y vas a trabajar y apenas eres mayor que yo. Estamos en el mismo barco."- expresÃ³ AndrÃ³meda con un dedo alzado y los ojos cerrados en actitud de regaÃ±o.

Ikki gruÃ±Ã³, tomÃ³ sus cosas y saliÃ³ renegando en direcciÃ³n a las habitaciones.

- "Â¡Apura otouto! No tengo tiempo para esto."

Shun por fin estallÃ³ en risas y siguiÃ³ de buen humor a Ikki... era tan fÃ¡cil hacerlo gruÃ±ir.

~.~.~.~.~.~

Dos dÃ-as despuÃ©s - Lunes

Colegio Shogakukan - Primera hora de clases

El maestro Takato entrÃ³ al aula acompaÃ±ado de un joven desconocido por el alumnado, y ambos se pararon al frente de la clase.

- "Buenos dÃ-as chicos."- saludÃ³ el hombre de buen Ã¡nimo- "Hoy quiero presentarles al que serÃ¡ mi asistente por lo que resta del aÃ±o escolar. Por favor saluden a Shun Kidoh. HarÃ¡ sus prÃ¡cticas este aÃ±o en nuestro colegio y tenemos la fortuna de tenerlo con nosotros."

Los rostros de los alumnos demostraron tanto sorpresa como interÃ©s por partes iguales, y de manera cÃ¡lida le dieron al futuro maestro la bienvenida. Pronto las manos comenzaban a alzarse y el maestro titular de la clase sonriÃ³.

- "Me imagino que tienen preguntas, asÃ- que les sugiero que las tengan en mente hasta la hora del refrigerio, porque tenemos mucho que avanzar el dÃ-a de hoy."

Risitas nerviosas se extendieron justo antes de que la clase comenzara de manera propiamente dicha.

Shun aspirÃ³ hondo. Aquello era justo lo que tanto habÃ-a deseado.

Iba a ser un aÃ±o maravilloso.

~.~.~.~.~.~

No era ni medio dÃ-a e Ikki ya estaba con trabajo hasta el cuello Â¡Su nuevo jefe era un inÃºtil!

Bueno, tanto como inÃºtil no era, pero le faltaba don de mando y los jefes de Ã¡rea habÃ-an estado haciendo y deshaciendo a voluntad, tratando de mantener sus Ã¡reas funcionales con las mejores de las intenciones, pero de manera bastante desordenada.

El cÃ³mo la compaÃ±Ã-a habÃ-a sobrevivido un mes completo en ese estado sin que los empleados cayesen en un estado de histeria colectiva era un misterio para el FÃ©nix.

Errr... bueno, estÃ¡ bien de nuevo, Ikki andaba exagerando. Pero era que de verdad el muchacho tenÃ-a de pronto toneladas de trabajo que fÃ¡cil le tomarÃ-a toda la semana para organizar, y no pasaban 5 minutos siquiera en que estuviese a solas antes de que...

- "Esto, joven Kidoh..."- volviÃ³ a asomarse el vicepresidente con actitud nerviosa por el costado del pequeÃ±o cubÃ-culo al cual habÃ-a sido asignado el joven de cabello azul, a lo cual el mencionado cerrÃ³ los ojos, respirÃ³ profundo y ya sereno levantÃ³ la vista.

- "DÃ-game seÃ±or, en que puedo ayudarle."

Athena, un poco de paciencia.

Iba a ser un aÃ±o de espanto.

~.~.~.~.~.~

Eran casi las 10 de la noche cuando un agotado Ikki abriÃ³ la puerta del departamento que compartÃ-a con su hermano.

Apenas habÃ-a logrado salir a tiempo de la oficina para llegar a sus clases, y la verdad era que siendo Santo de Athena y habiendo pasado verdaderas situacines de vida o muerte, no deberÃ-a de quejarse tanto... pero estaba molido. Y encima habÃ-a tenido que usar el transporte pÃºblico porque un compaÃ±ero de clases vivÃ-a cerca y habÃ-a decidido acompaÃ±arlo para que no se perdiera por ser nuevo en la cuidad... cuando un viaje a velocidad luz hubiese sido mucho mÃ¡s cÃ³modo.

La vida era miserable.

Lo Ãºnico que querÃ-a era darse una ducha y echarse a la cama a dormir un poco, y aunque sabÃ-a que debÃ-a de revisar los apuntes del

dÃ-a e ir planificando su tiempo para los trabajos del semestre, que desde ya comenzaban a amontonarse, no le alcanzaban ni el espÃ-ritu combativo, ni el profesional, ni nada.

DejÃ³ el maletÃ-n encima de la mesa del comedor cuando por fin sus sentidos notaron ruido en la cocina y el aroma de la comida de Shun inundando el lugar.

- "Shun."- saludÃ³ desplomÃ¡ndose en una de las sillas del comedor.

- "Â¡Ikki! Â¡Â¿QuÃ© tal tu dÃ-a?!"- preguntÃ³ el chico alegre mientras se asomaba por la puerta de la cocina con un mandil sobre la ropa y el cucharÃ³n en la mano, aunque al ver a su hermano toda la alegrÃ-a se le esfumÃ³ en un tris, siendo reemplazada por un aire de preocupaciÃ³n- "AsÃ- de pesado Â¿Eh?"

Ikki suspirÃ³.

- "Ya me las arreglarÃ© para hacer que todo funcione. Solo es cuestiÃ³n de acomodarme un poco y luego acomodar al resto a mi ritmo."

Shun asintiÃ³ y volviÃ³ a la cocina.

- "Â¿QuÃ© tal el tuyo?"- continuÃ³ el mayor la conversaciÃ³n sin muchas ganas.

- "Un minuto Ikki."

Pasaron unos minutos antes de que Shun volviese, esta vez con dos platos de comida reciÃ©n servida y los cubiertos necesarios en el bolsillo del mandil.

AndrÃ³meda se quitÃ³ el mandil mientras volvÃ-a a la cocina y luego regresaba con dos vasos vacÃ-os en una mano y una jarra de jugo de naranja en la otra. Una vez que todo estuvo en su sitio, tomÃ³ asiento e instÃ³ a Ikki a comenzar a comer.

- "Pues yo no me puedo quejar. Los alumnos del salÃ³n que me ha tocado son alegres, bien portados y estÃ¡n bastante dispuestos a aprender y a darme la oportunidad de desarrollarme como educador. Creo que he tenido bastante suerte teniendo en cuenta otros casos de los que he escuchado."- comentÃ³ Shun alegre mientras Ikki lo escuchaba entre bocado y bocado- "AdemÃ¡s con la bicicleta todo me queda cerca."

- "Eso suena bien, por lo menos uno de los dos comenzÃ³ con buen pie."- suspirÃ³ el mayor antes de zamparse medio vaso de jugo.

- "Awww Â¿En serio fue tan malo nii-san?"- preguntÃ³ el menor un tanto preocupado al ver lo bajoneado que estaba su hermano.

El FÃ©nix volviÃ³ a suspirar.

- "El anterior presidente era el motor del lugar, y ahora que estÃ¡ en estado delicado es como si todo se hubiese paralizado."- gruÃ±Ã³ el chico- "Los empleados trabajan bien por lo que veo, y los jefes de Ã¡rea tienen buena predisposiciÃ³n para hacer su trabajo, pero el vicepresidente, que justo hoy fue nombrado el nuevo presidente, es

quien debe estructurar todo eso. Y el hombre estÃ¡ demasiado preocupado por cometer algÃºn error, por lo cual lo hace todo con una lentitud que pasma."- otro suspiro- "Como dije, es asunto de acomodar ese lugar a mi ritmo. Solo espero que no me tome demasiado tiempo, los profesores aquÃ- ya comenzaron a dejar trabajos para el resto del semestre y no me va a alcanzar ni aumentÃ¡ndole horas al dÃ-a."

Shun terminÃ³ de escuchar a Ikki, pareciÃ³ pensarlo un tanto y asintiÃ³.

- "Seguro y todo te sale a pedir de boca como siempre nii-san. SÃ© que serÃ¡ asÃ-."- completÃ³ el chico con un aire de certeza que solo pudo hacer a Ikki negar con la cabeza entre sonrisas.

- "Si tu lo dices otouto, si tu lo dices."

Ambos se sonrieron una vez mÃ¡s antes de enfocarse en terminar sus cenas, para luego darse una ducha cada uno y darse un tiempo para estudiar y completar deberes universitarios, asÃ- como preparar su ropa, maletines y comida (en el caso de Shun, quien era el que se habÃ-a autoimpuesto la confecciÃ³n de las loncheras de ambos) para el dÃ-a siguiente.

Seguro que el dÃ-a siguiente serÃ-a mucho mejor para los dos, de eso AndrÃ³meda estaba seguro.

Fin del primer capÃ-tulo

Notas de la autora:

Bueno, como andaba revisando antiguos fics no concluidos y terminando alguno por mi autocelebraciÃ³n de aniversario por 50 fics subidos (el de Rurouni Kenshin) y aparte subiendo a una nueva pÃ¡gina viejos fics (AO3); pues como que me entrÃ³ la nostalgia y decidÃ- revisar mi lista de fics en proyecto (si, tengo una y es enorme y hasta me entra el pÃ¡nico de escritor... pero luego se me pasa) y como que agarrÃ© varios de esos tÃ-tulos pues decidÃ- comenzar a plasmar esas viejas ideas. Esta es una.

Y de nuevo, entrando a una etapa nostÃ¡lgica, otra vez me prestÃ© a los hermanitos para esta idea que me ronda desde que escribÃ- Card Captor Shun (si, ya una dÃ©cada atrÃ¡s) y que naciÃ³ de la piscina de crossovers que imaginÃ© entre Saint Seiya y otras tantas series.

Y si alguno se sigue preguntando despuÃ©s de toda esa palabrerÃ-a Â¿Saint Seiya y Hamtaro? Â¿QuÃ© se fumÃ³ la gata? Pues les recuerdo que si hice un fic casi decente entre los Santos y Card Captor Sakura, pues como que merezco una pizca de confianza... no harÃ© algo demasiado crack Â¡En serio!

Y si siguen leyendo estas notas de autora, pues son tan culpables como yo, ya les gustÃ³ y van a seguir leyendo (tal vez) asÃ- que no se quejen tanto.

Bueno, la buena noticia es que es un fic de 5 capÃ-tulos, de los cuales ya estÃ¡n dos escritos y los demÃ¡s van a salir si o si debido a como estoy manejando mi nuevo trabajo y mi tiempo y falta de internet de lunes a viernes, asÃ- que mi desgracia serÃ¡ en su beneficio.

Y tal vez luego salgan mÃ¡s fics basados en animes de una dÃ©cada atrÃ¡s. Veremos.

AsÃ- que gracias por leer, nos vemos pronto en un siguiente capÃ-tulo o fic... y sigo tratando de terminar mis otros fics inconclusos.

Muchas apapachos para todos y un beso felino.

chibineko chan

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

~.~.~.~.~.~

**CampaÃ±a de NO AL PLAGIO**

Digamos NO al plagio, este mensaje va dirigido al pÃºblico, para que el trabajo de cada uno como autor sea tratado con el respeto que se merece. Recuerden que cada obra es como el bebÃ© de cada uno de los que creamos dichas obras; y como tales amaremos y protegeremos esas obras dÃ¡ndole lo mejor de nosotros para que el resto del mundo pueda disfrutar con el resultado final. Por eso, si sabes de algÃºn caso de plagio, denÃºncialo al autor del respectivo trabajo, ten por seguro que dicho autor te lo agradecerÃ¡. Gracias

2. CapÃ-tulo II

**TÃ-tulo: Mi Gran Aventura Ham Ham **

Autor: Lady chibineko

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

Disclaimer: Los personajes de esta historia, pertenecientes a la serie _"Saint Seiya"_ son propiedad de su autor Masami Kurumada, y los personajes pertenecientes a la serie _"Hamtaro"_ son propiedad de su autor Ritsuko Kawai. Yo solo escribo por diversiÃ³n.

CapÃ-tulo II

Una semana despuÃ©s - Lunes de nuevo

Hogar de los Haruna

- "Â¡Laura! Â¡Ven a desayunar antes de que se te haga tarde!"- llamÃ³ Naomi con suavidad y firmeza a la vez, mientras terminaba de servir el jugo de su hija y su esposo.

- "Gracias querida"- dijo Roble mientras los pasos de la niÃ±a se escuchaban cada vez mÃ¡s cerca al comedor.

- "Â¡Lo siento mamÃ¡!"- se disculpÃ³ la niÃ±a mientras se sentaba de buen humor- "Es que no encontraba el ensayo que hice anteayer y que toca entregar hoy, pero ya lo encontrÃ©."- anunciÃ³ feliz mientras tomaba los palillos y comenzaba a dar cuenta de su desayuno.

La madre sonriÃ³ y se sentÃ³ luego de asegurarse que todo estuviese servido.

- "Â¡EstÃ¡ riquÃ-simo mamÃ¡!"- felicitÃ³ la niÃ±a de buen humor.

- "Â¡Vaya! Quien te viese antes de comenzar el aÃ±o y quien te viera ahora."- bromeÃ³ el papÃ¡, haciendo a la niÃ±a sonrojar- "Recuerdo lo preocupada que estabas por empezar la educaciÃ³n secundaria este aÃ±o, y sin embargo parece que te has adaptado bastante bien, Laura."

- "Si, supongo que me preocupÃ© de mÃ¡s, papÃ¡."- dijo la pre adolescente con una sonrisa- "Nuestro nuevo tutor, el maestro Takashi, es un poco como el maestro Yoshi. Es fÃ¡cil hablar con Ã©l y siempre tiene algo de tiempo para ayudarnos y responder nuestras preguntas."

Roble asintiÃ³.

- "Eso suena maravilloso hija, me alegro por ti."

- "Y no dejes de lado al joven Shun."- le recordÃ³ a Laura su madre.

- "Â¿El joven Shun?"- preguntÃ³ Roble confundido.

Naomi sonriÃ³.

- "La escuela dio a algunos estudiantes de pedagogÃ-a que cursasen sus Ãºltimos aÃ±os, la oportunidad de hacer prÃ¡cticas en calidad de asistentes de tutor. El salÃ³n de Laura fue uno de los elegidos, y por lo que me cuenta nuestra hija, es un joven dinÃ¡mico y de buen carÃ¡cter."

- "Â¡Oh! Eso suena bien, parece que todos salieron ganando Â¿Cierto hija? Espero conocer a este joven pronto."

Laura asintiÃ³ mientras masticaba el desayuno, Naomi retomÃ³ la palabra.

- "Y hablando de reciÃ©n llegados Â¿CÃ³mo van las cosas en la oficina? Â¿AlgÃºn problema con el joven supervisor?"

- "Â¿Supervisor?"- preguntÃ³ Laura entre intrigada y preocupada.

Roble sonriÃ³ apaciguador.

- "No es un supervisor querida, sino el nuevo asistente del presidente... aunque debo de admitir que por un momento mÃ¡s de uno asÃ- lo pensÃ³."

- "Â¿Y eso por quÃ©, papÃ¡?"

El hombre suspirÃ³.

- "Porque no es ni mÃ¡s ni menos que uno de los jÃ³venes herederos de la FundaciÃ³n Graude, que es el accionista mayoritario de la empresa para la que trabajo, al igual que lo es de casi tres cuartas partes de todas las empresas en JapÃ³n, y una buena cantidad de otras tantas a nivel mundial. Lo mÃ¡s lÃ³gico fue pensar que cuando el vicepresidente asumiÃ³ la presidencia y se comenzaron a dar algunos problemas, el chico mandado por la FundaciÃ³n fuese algo asÃ- como un supervisor o hasta un espÃ-a, pero creo que nos equivocamos."- expresÃ³ el hombre casi con un suspiro de alivio.

- "Â¿CÃ³mo asÃ-?"- preguntÃ³ la niÃ±a cada vez mÃ¡s curiosa.

- "Pues a ver, como lo explico. El muchacho es joven y estÃ¡ estudiando en la universidad por lo que se dice... como lo hace el asistente de tu tutor; pero tiene buena predisposiciÃ³n para el puesto, no se toma atribuciones solo por su apellido y aunque tiene bastante don de mando no se comporta como si fuese el dueÃ±o de la empresa. Es mÃ¡s, gracias a Ã©l como que las cosas de nuevo estÃ¡n funcionando como antes, aunque nadie lo ha dicho de manera oficial."- el padre riÃ³ un poco de pronto- "La verdad es que aunque parece ser un poco gruÃ±Ã³n y malhumorado, hasta se estÃ¡ tomando el tiempo de pasar Ã¡rea por Ã¡rea para ver cÃ³mo van las cosas y que necesita mejorarse. Creo que Ã©sta semana pasarÃ¡ por nuestro piso, serÃ¡ interesante."

Naomi sonriÃ³ ante lo dicho por su esposo.

- "Eso suena maravilloso, espero poder conocerlo en la reuniÃ³n de la empresa del prÃ³ximo mes Â¿CÃ³mo dijeste que se llamaba?"

- "Kidoh. Es uno de los hijos adoptivos del fallecido Mitsumasa Kidoh. Su nombre es Ikki Kidoh."

Laura abriÃ³ grande los ojos.

- "Â¿Kidoh?"- preguntÃ³ sorprendida.

Y estaba justo por decir algo mÃ¡s, cuando sonÃ³ el timbre de la casa.

- "Â¡Ah, no! Â¡Es Karla! Â¡Se me hace tarde para ir a la escuela!"- dijo la niÃ±a con apremio mientras terminaba su jugo a la volada y salÃ-a corriendo a su habitaciÃ³n para recoger su mochila e ir a clases.

- "Nos vemos luego Hamtaro Â¡Ten un buen dÃ-a!"- se despidiÃ³ del pequeÃ±o hamster que vivÃ-a en su cuarto y se apurÃ³ para salir de la casa tras despedirse una Ãºltima vez de sus padres, antes de reunirse con su mejor amiga.

Â¡Seguro este serÃ-a un buen dÃ-a para ella tambiÃ©n!

~.~.~.~.~.~

**Departamento de Ikki y Shun Kidoh - Una hora antes (y apenas a un

par de cuadras del hogar de los Haruna)**

Shun terminaba de preparar el desayuno y darle los toques finales a los almuerzos de ese dÃ-a, tanto para si mismo como para Ikki. A lo lejos podÃ-a escuchar la puerta del baÃ±o abrirse de nuevo, lo cual querÃ-a decir que su nii-san habÃ-a terminado de baÃ±arse y vestirse.

- "Â¡Ikki a desayunar!"- llamÃ³ Shun mientras se quitaba el mandil tras dar el Ãºltimo toque a la mesa. Ya todo estaba listo.

El FÃ©nix se acercÃ³, tal como lo habÃ-a supuesto Shun, listo para ir a trabajar... y con un humor evidentemente mucho mejor del presentado durante toda la semana anterior.

Y AndrÃ³meda sabÃ-a cual era el motivo.

A diferencia de Shun que acostumbraba moverse en bicicleta, Ikki preferÃ-a su motocicleta. Y por el apuro, Ã©sta se habÃ-a quedado en la mansiÃ³n.

Pero ese fin de semana el Santo de Bronce habÃ-a ido por 'su niÃ±a', y ahora el mayor de los hermanos iba a poder movilizarse no solo sin sufrir por la presencia masiva de personas a su alrededor, sino tambiÃ©n a alta velocidad... o por lo menos a la mayor velocidad permitida en las calles de la ciudad. Pero algo era algo y eso ponÃ-a de MUY buen humor al mayor.

- "Â¡Eso huele bien!"- opinÃ³ Ikki mientras se sentaba a la mesa.

- "Â¡Por supuesto que huele bien!"- respondiÃ³ Shun, regaÃ±ando en broma a su nii-san.

- "Debiste estudiar para chef, te andas desperdiciando con ese montÃ³n de delincuentes juveniles en potencia."

Shun riÃ³ encantado, definitivamente Ikki estaba mucho mejor de humor. Lo que un motor sobre un par de ruedas podÃ-a lograr era sorprendente.

- "Pues mala suerte para el mundo de la gastronomÃ-a, pero adoro a los delincuentes en potencia y las posibilidades que se pueden dar en sus futuros con la educaciÃ³n correcta. Pueden resultar siendo lo mejor de lo mejor; si lo sabrÃ© yo... justo a mi lado tengo la prueba viviente de ello."

- "Grrr"- gruÃ±Ã³ el FÃ©nix al darse cuenta que no solo le voltearon el pastel, sino que de paso se le estrellÃ³ en el rostro.

Shun se echÃ³ a reÃ-r con verdaderas ganas.

Si, definitivamente AndrÃ³meda tenÃ-a un buen presentimiento sobre ese lugar. Les iba a ir muy bien.

~.~.~.~.~.~

Unos pocos dÃ-as despuÃ©s, Roble Haruna venÃ-a al joven Kidoh ingresar a su Ã¡rea de trabajo y comenzar a hablar de manera discreta con el supervisor de piso, quien pronto asentÃ-a con una ligera sonrisa en los labios antes de que ambos hombres se retirasen a una

de las oficinas del piso, designadas para reuniones de personal.

MÃ¡s de uno entre sus compaÃ±eros cruzÃ³ una mirada de aceptaciÃ³n con Ã©l. Se notaba que el muchacho le ponÃ-a empeÃ±o y seriedad a su trabajo, por lo que todos se encontraban mucho mÃ¡s tranquilos.

~.~.~.~.~.~

Las semanas pasaron y cada hermano se instaurÃ³ en su propia rutina. A veces con algÃºn sobresalto, pero ambos bastante tranquilos en lÃ-neas generales.

A veces se podÃ-a ver a Ikki armando nuevas estrategias para incrementar la eficiencia de la empresa, y un par de veces estuvo entre 30 y 45 minutos hablando con Saori o Tatsumi por telÃ©fono mientras resumÃ-a los avances que se daban, teniÃ©ndolo como apoyo.

Por el otro lado, en mÃ¡s de una ocasiÃ³n Shun se quedÃ³ planeando alguna actividad para la clase del dÃ-a siguiente por encargo del tutor del aula donde apoyaba, o se quedaba revisando tareas o evaluaciones sorpresa del dÃ-a.

Y por supuesto ambos se las habÃ-an arreglado para encontrar el tiempo necesario para estudiar y avanzar sus trabajos de la universidad con tiempo.

Con todo, la verdad no lo estaban pasando tan mal.

Y asÃ-, a casi un mes de haber llegado a la ciudad, una noche luego de haber cenado, mientras ambos repasaban sus clases del dÃ-a, Ikki recordÃ³ de pronto algo.

- "Oye, otouto."

Shun levantÃ³ la mirada del artÃ-culo que leÃ-a y la fijo en Ikki.

- "Â¿QuÃ© tienes que hacer el prÃ³ximo sÃ¡bado?"- preguntÃ³ el FÃ©nix, sorprendiendo al de pelo verde de paso.

- "Pues... nada, supongo Â¿Y esa pregunta?"

Ikki se encogiÃ³ de hombros.

- "Es la reuniÃ³n anual para trabajadores de la empresa y todos van a llevar a sus familiares. Bien, tÃº eres mi familia Shun, asÃ- que Â¿Quieres ir?"

El rostro de Shun denotÃ³ completa sorpresa por tan solo un instante, justo antes de que una sonrisa enorme amenazara con partir aquel mismo rostro en dos. Una sonrisa brillante y de completa felicidad.

- "Â¡Me encantarÃ-a nii-san!"

- "Si, si. Ya. No es para tanto."- respondiÃ³ el FÃ©nix ante el alborozo del menor.

- "Â¿Y quÃ© tengo que llevar?"

- "No sÃ©, el estÃ³mago vacÃ-o supongo. Tengo entendido que sirven un montÃ³n de comida."

- "El estÃ³mago vacÃ-o entonces, entendido Â¡Estoy seguro de que serÃ¡ un dÃ-a muy divertido!"

El mayor se encogiÃ³ de hombros.

- "Si tu lo dices otouto."- y volviÃ³ a sus separatas.

Shun hizo lo mismo, pero ya nada pudo quitarle la sonrisa del rostro hasta que se fue a la cama.

~.~.~.~.~.~

Los dÃ-as se pasaron en un abrir y cerrar de ojos, y antes de siquiera poder detenerse a pensar en algo, el dÃ-a de la reuniÃ³n anual de la empresa llegÃ³ y con ello ambos hermanos pronto se encontraban a escasos 5 minutos del parque donde se llevarÃ-a a cabo dicha actividad; Ikki con su misma actitud indiferente de siempre y Shun... bueno, a Ã©l casi se lo podÃ-a ver rebotando a cada paso que daba de lo contento que estaba.

Y por supuesto no solo decidiÃ³ llevar un estÃ³mago vacÃ-o, sino tambiÃ©n una enorme cesta de galletas y muffins para repartir, ya que estaba bastante dispuesto no solo a conocer a los compaÃ±eros de trabajo de su hermano, sino a hacer buenas relaciones interpersonales con ellos, pues aunque Ikki no tomara ese aspecto como importante, Shun si lo hacÃ-a.

Eso podÃ-a representar una mayor velocidad para ser contactado en caso de que Ikki: sufriese algÃºn accidente en el trabajo o algÃºn otro tipo de percance, e incluso para sucesos mÃ¡s positivos como recoger a su hermano luego de alguna reuniÃ³n con sus compaÃ±eros por donde hubiese pasado algo de alcohol, o hasta de una fiesta propiamente dicha...

Bueno, soÃ±ar no costaba nada.

- "Â¡Mira nii-san, ya llegamos!"- anunciÃ³ Shun feliz como si fuese la maÃ±ana de Navidad, e Ikki tan solo asintiÃ³.

- "Eso parece."- dijo con su usual desgano.

Shun le mandÃ³ una mirada de molestia medio fingida al FÃ©nix, pero al estar de pronto rodeado de gente saludando a su hermano con, no solo respeto sino tambiÃ©n, compaÃ±erismo lo animÃ³ mucho.

MÃ¡s de uno se sorprendiÃ³ al saber que Shun era no solo el hermano del hosco muchacho de cabello azul, sino que de paso ambos compatÃ-an departamento en la cuidad. Y Shun no pudo menos que hinchar el pecho con pavo real al escuchar la buena opiniÃ³n que todos tenÃ-an sobre el desempeÃ±o de su nii-san, desde el nuevo presidente (porque al final el anterior se tuvo que retirar por sus problemas de salud) hasta una buena cantidad de empleados que variaban en posiciÃ³n en la empresa.

Solo por eso, el repartir lo que habÃ-a traÃ-do lo hizo sentir el

dobre de feliz, y antes de darse cuenta ya habÃ-a pasado hora y media hablando con una persona tras otra, hasta que...

- "Â¿Maestro Shun?"- preguntÃ³ una voz infantil que el muchacho reconociÃ³ casi al instante.

- "SeÃ±orita Haruna."- saludÃ³ Shun con afabilidad, justo antes de dirigirse a la madre de la niÃ±a, a quien ya conocÃ-a, al igual que conocÃ-a a muchos otros padres de familia- "SeÃ±ora Haruna, es un placer verla de nuevo."

- "Lo mismo digo."- contestÃ³ la seÃ±ora con una sonrisa- "Â¡Ah! Le presento a mi esposo, Roble."

- "Un placer."- respondiÃ³ el hombre estrechando la mano del joven practicante de pedagogÃ-a, quien respondiÃ³ lo mismo.

- "Es una verdadera sorpresa encontrarlo aquÃ-."- comentÃ³ la madre, retomando la conversaciÃ³n.

- "Ah, eso. Vine acompaÃ±ando a mi hermano mayor."- respondiÃ³ Shun con una sonrisa, antes de darse cuenta de que Ikki se le habÃ-a desaparecido; aunque tras una bÃºsqueda rÃ¡pida lo localizÃ³ cerca de la mesa de la comida, terminando de llenar un par de platos.

- "Â¿Su hermano?"- preguntÃ³ la mujer, justo al tiempo en que dicho hermano se acercaba con dos platos rebosantes de comida, y se colocaba al costado del muchacho de cabello verde, le entregaba un plato y luego apoyaba un codo sobre el hombro de su hermano menor de manera casual.

- "Jo-joven Kidoh."- exclamÃ³ el seÃ±or Haruna un tanto sorprendido.

- "SeÃ±or Haruna."- respondiÃ³ el muchacho, quien para entonces ya conocÃ-a de rostro y nombre a todos y cada uno de los empleados de la empresa, tras lo cual volteÃ³ hacia Shun- "Â¿Lo conoces?"

- "Es padre de una de las alumnas del aula donde practico."- dijo para finalmente seÃ±alar con una mano a la niÃ±a- "Ella es Laura Haruna, creo que ya te la he mencionado antes."- indicÃ³ el chico radiante.

Ikki entonces hizo memoria, recordando...

- Â¿Sabes Ikki? Hay un grupo de niÃ±os en el aula que son amigos desde la primaria. Travis, Laura, Karla, Roberto, Mia y Juanita. Son unos chicos adorables.

- Karla y Laura cantaron hoy frente a todo el salÃ³n Â¡Lo hacen muy bien!

- Creo que a Laura le gusta Travis... Ah, esos amores de niÃ±ez. Cuanta nostalgia...

- Â¡Ikki! Â¡Travis me pidiÃ³ consejos sobre niÃ±as! Â¡Creo que se le va a declarar a Laura! Que nervios Â¿QuÃ© me aconsejas decirle?

Saliendo de sus recuerdos, Ikki tratÃ³ de evitar poner cara de

circunstancias y esbozÃ³ una sonrisa mÃ¡s o menos creÃ-ble.

- "Er... si, alguna vez por allÃ-. Vaya que el mundo es pequeÃ±o."- comentÃ³ a la volada como quien no quiere la cosa.

La sonrisa de Shun se ampliÃ³, al igual que la de los seÃ±ores Haruna; mientras que la niÃ±a se sonrojaba un poco, pero igual y era toda sonrisas.

Aish, al FÃ©nix se le estaba subiendo el azÃºcar.

- "Pues Laura tampoco deja de hablar de usted, ha dejado muy buena impresiÃ³n maestro Shun Â¿Ya tienen mesa?"- preguntÃ³ el seÃ±or Haruna- "Porque si no es asÃ-, pueden acompaÃ±arnos."

Ikki casi pudo prever en su mente el futuro coma diabÃ©tico en el que iba a caer, porque Shun andaba exudando dulzura con esta familia por cada poro, y estaba seguro de que su hermano iba a decir...

- "No, aÃºn no. SerÃ¡ un placer compartir el almuerzo con ustedes Â¿Verdad nii-san?"

Ikki suspirÃ³. Ya que.

- "Claro Shun. Un placer"

De nuevo la sonrisa de Shun se hizo aÃºn mÃ¡s grande, al igual que las expresiones de felicidad de ambos padres se acentuaron. Ikki volviÃ³ a suspirar y la niÃ±a... ella miraba con mucha atenciÃ³n a su maestro y luego al hermano de Ã©ste, y volvÃ-a a repetir dicho patrÃ³n. Finalmente pareciÃ³ decidirse a decir algo...

- "Entonces Â¿Ustedes son hermanos adoptivos?"- soltÃ³ la pequeÃ±a sin poderlo evitar.

- "Â¡Laura!"- amonestÃ³ la madre mientras el padre perdÃ-a el color del rostro.

La niÃ±a se sonrojÃ³ profundamente al darse cuenta de la actitud de sus padres, Shun la mirÃ³ sorprendido y el FÃ©nix... pues Ikki se echÃ³ a reÃ-r con ganas. Como que la niÃ±a comenzaba a agradarle.

- "Lo siento mucho."- se disculpÃ³ la jovencita, pero Shun negÃ³.

- "No hay problema, y en realidad es una buena pregunta. VerÃ¡s Laura, es cierto que tengo varios hermanos adoptivos, ocho en total; pero Ikki no es uno de ellos. A nosotros dos nos adoptaron juntos, asÃ- que Ikki es realmente mi hermano."- respondiÃ³ con sencillez y aÃ±adiÃ³- "Aunque igual y al resto los queremos como si fueran de nuestra misma sangre."

Ikki mirÃ³ a Shun como si le faltase un tornillo tras esa Ãºltima frase, y resoplÃ³ burlÃ³n.

- "Habla por tÃ- Shun, porque en lo que a mi respecta, al pato congelado y al pony con alas ni de lejos, gracias... y a la lagartija china apenas y lo considero pasable. El resto, ni existe."

- "Â¡Ikki! Â¡MÃ¡s respeto con nuestra familia!"- exigiÃ³ Shun exhaltado, aunque sin esperar ningÃºn signo de arrepentimiento por

parte del Santo mayor, sobre todo porque sabÃ-a que Ikki no hablaba en serio.

- "Si, si princesita, lo que tÃº digas. Ahora Â¿DÃ³nde estÃ¡ esa mesa?"

Shun se arrebolÃ³ todo.

- "Â¡Te voy a llamar pollo chamuscado por lo que queda del fin de semana, FÃ©nix!"- gruÃ±Ã³ Shun, quien odiaba con el alma que le dijesen princesita.

- "Lo que tu digas, AndrÃ³meda."- contestÃ³ despreocupado el mayor mientras se encaminaba a la mesa seÃ±alada por Roble Haruna.

- "Â¿Princesita?"- preguntÃ³ la niÃ±a confundida, asÃ- que con una sonrisa apenada Shun explicÃ³.

- "Es como me llaman mis hermanos por molestar... debido a mi constelaciÃ³n guardiana, la ConstelaciÃ³n de AndrÃ³meda."

- "Â¿La ConstelaciÃ³n... de AndrÃ³meda?"- preguntÃ³ la niÃ±a cada vez mÃ¡s confundida. Sus padres no andaban mejor, e Ikki lo veÃ-a muy ufano ya sentado en la mesa y encima comiendo, el muy...

- "Si, verÃ¡s... mmm... a mis hermanos y a mi, nuestro papÃ¡ adoptivo nos metiÃ³ a esta especie de club, donde cada quien adopta una constelaciÃ³n. Y no sÃ© si tu lo sabes, pero la mayorÃ-a de las constelaciones tienen base en mitos y leyendas griegas. La que me tocÃ³ a mi se basa en la historia de la Reina AndrÃ³meda, pero cuando era aÃºn un princesa, asÃ- que a veces me llaman asÃ-, como dije, por molestar. A mi nii-san le tocÃ³ la constelaciÃ³n del Ave FÃ©nix, asÃ- que a veces le decimos pollo chamuscado, y creo que captas la idea."- de pronto se le ocurriÃ³ algo- "Â¿Sabes la historia de la Reina AndrÃ³meda?"- la niÃ±a negÃ³- "Â¿Te gustarÃ-a que te la cuente?"

- "Â¡SÃ-!"- celebrÃ³ la pequeÃ±a, a lo que Shun empezÃ³ mientras se ponÃ-a camino a la mesa con su plato aÃºn en las manos.

Y la verdad, con el pasar de las horas, hasta Ikki tuvo que admitir que se divirtiÃ³ con los Haruna, mientras su otouto pasaba de mitos griegos a una seria discusiÃ³n sobre hÃ¡msteres, que parecÃ-a ser un tema de preferencia no solo de la niÃ±a, sino tambiÃ©n de los padres de esta, al punto que incluso el seÃ±or Haruna declinÃ³ ir a jugar fÃºtbol para poder seguir platicando.

Y el dÃ-a se hubiese cerrado con broche de oro de no ser porque, ya casi a las 4 de la tarde, cuando las familias comenzaban a empacar sus cosas para retirarse, tres sujetos con capuchas y pistolas hicieron su apariciÃ³n, creando pÃ¡nico entre los presentes.

- "Debe ser una broma."- rezongÃ³ Ikki con voz cansina.

- "Pero que irresponsables, hay menores de edad presentes." gruÃ±Ã³ por su lado AndrÃ³meda en tono reprobador.

Tan molestos los dos, que en cuanto los tres matones comenzaron a demandar a punta de pistola cosas de valor, dinero y tal vez el coche del presidente; ambos Santos se pusieron de acuerdo sin palabras y redujeron sin problemas a uno de los matones cada uno, con lo que el

tercero saliÃ³ corriendo en un tris.

Ikki, sin pensarlo, pidiÃ³ una pelota de fÃºtbol prestada y la pateÃ³ hacia Shun, quien a su vez la dirigiÃ³ de una patada de frente al fugitivo, con fuerza y velocidad sobrehumanas, por lo que cuando golpeÃ³ al sujeto en la cabeza lo dejÃ³ inconsciente.

- "Ay, no. Creo que se me pasÃ³ un poco la mano."- dijo Shun compungido al llegar hasta el que estaba inconsciente.

Ikki negÃ³.

- "Nah, aÃºn respira."

- "Lo decÃ-a por el balÃ³n nii-san. Lo reventÃ©."- seÃ±alÃ³ AndrÃ³meda haciendo un puchero.

- "Oh... pero fue por una buena causa otouto."

- "Igual lo siento."- dijo el muchacho casi al borde de la depresiÃ³n. No le gustaba causar daÃ±os a la propiedad ajena de poder evitarlo.

- "EstÃ¡ bien, no importa."- asegurÃ³ el dueÃ±o del balÃ³n, quien habÃ-a estado mÃ¡s preocupado por el bienestar de su esposa e hijo.

- "Es usted muy amable."- respondiÃ³ el joven Santo, aÃºn compungido.

Ikki moviÃ³ un poco con el pie al desmayado. Definitivamente aÃºn respiraba. Menos mal, o Shun se deprimÃ-a el doble.

~.~.~.~.~.~

Tal vez parezca un poco fuera de lugar, pero los sucesos de la reuniÃ³n de ese fin de semana cambiaron por completo la visiÃ³n que las personas en esa pequeÃ±a ciudad tenÃ-an de los dos hermanos, en especial en sus centros laborales; y es que ese tipo de noticias son de las que se extienden a una velocidad pasmosa, haya estado uno allÃ- o no.

Si al Santo del FÃ©nix comenzaban a verlo, tal y como el seÃ±or Haruna alguna vez lo describiese a su familia, como una muchacho algo hosco y huraÃ±o pero muy trabajador, ahora era de pronto el compaÃ±ero de trabajo confiable con el que de una u otra manera serÃ-a bueno cruzar una palabra. Y en la universidad pasÃ³ de ser el nuevo que hablaba poco, a ese sujeto al cual invitar a alguna reuniÃ³n, hacer grupo de trabajo y, en el caso de muchas chicas y alguno que otro chico, en el objeto de sus afectos y de innumerables suspiros.

Shun no paraba de reÃ-r por la cara de su hermano ante cada confesiÃ³n amorosa recibida, y hasta habÃ-a opinado de manera favorable sobre un par de chicas... y un muchacho que parecÃ-a muy serio. Ikki no le hablÃ³ durante dos dÃ-as completos.

Y en cuanto a Shun, pues como siempre a Ã©l lo habÃ-an catalogado como el chico dulce que no mata una mosca, tanto en la universidad como en el colegio donde practicaba; pero por lÃ³gica y aunque apenas

se hubiese cruzado con los Haruna ese dÃ-a, los rumores de su desempeÃ±o fueron esparcidos a los cuatro rincones de ambos centros educativos.

La relaciÃ³n con sus compaÃ±eros de estudios se hizo aÃºn mÃ¡s afable, el chico no podÃ-a estar mÃ¡s feliz; y ni que decir en cuanto al colegio. La verdad allÃ- el trato con sus superiores no variÃ³ mucho, pero lo que eran los alumnos y sus respectivos familiares... Pues bien, apenas dos dÃ-as despuÃ©s de los sucesos, el chico llegÃ³ muy feliz a casa con la noticias de que algunos alumnos de su aula le habÃ-an pedido que los entrenase puesto que el equipo de fÃºtbol del primer aÃ±o de educaciÃ³n secundaria se encontraba reciÃ©n en formaciÃ³n y aÃºn no contaban con un entrenador, y por el tiro que Laura describiÃ³ con lujo de detalles pues...

Ikki suspirÃ³. AÃºn cuando eso significase no verlo algÃºn sÃ¡bado o domingo al mes, el FÃ©nix igual se alegrÃ³ mucho por su otouto. Ikki habÃ-a escuchado un millÃ³n de veces sobre los alegres recuerdos que su hermanito guardaba sobre su tiempo en la Isla de la Reina AndrÃ³meda, y conociendo lo fanÃ¡tico que habÃ-a sido el maestro Albiore de dicho deporte por boca del propio Shun, el FÃ©nix sabÃ-a que aquel pedido habÃ-a significado mucho para el menor de los hermanos.

Y luego, un par de semanas despuÃ©s...

Ikki llegÃ³ al departamento casi a las 12 de la noche, bastante cansado por cierto. La siguiente semana tocaba exponer y se habÃ-a quedado debatiendo con su grupo de trabajo, por lo cual el tiempo se les habÃ-a ido sin sentirlo. Pero habÃ-an avanzado bastante, asÃ- que habÃ-a salido satisfecho.

Ni bien abriÃ³ la puerta de entrada emitiÃ³ un gruÃ±ido, pues pudo escuchar el ruido proveniente de la cocina que significaba que Shun se habÃ-a quedado despierto, esperÃ¡ndolo otra vez. Y como para confirmarlo, el chico saliÃ³ con un plato de cena humeante en las manos, directo al pequeÃ±o comedor donde comenzÃ³ a poner la mesa para su hermano mayor.

- "Shun..."- rezongÃ³ Ikki mÃ¡s como regaÃ±o que a manera de saludo.

- "Buenas noches nii-san Â¿Te fue bien?"

Ikki resoplÃ³, pero se quitÃ³ el saco y sacÃ³ la corbata del bolsillo, lanzando todo en una silla junto a su maletÃ-n, antes de sentarse a la mesa.

- "Sabes que no me gusta que te quedes despierto por mi, luego pareces zombie con sueÃ±o al dÃ-a siguiente."

Shun le dio un golpe cariÃ±oso en el brazo a su hermano a manera de protesta.

- "Tampoco te creas tan importante nii-san. Ya vienen los parciales de ciclo y me quedÃ© despierto estudiando nada mÃ¡s. Que llegases antes de irme a dormir es pura coincidencia."

Ikki gruÃ±Ã³ y no solo por el golpecito. La idea de los parciales nunca lo ponÃ-a de buen humor.

Reticente agradeciÃ³ por la comida a su hermano y se sirviÃ³, hablando de ver en cuando con Shun y obligÃ¡ndose a comer algo mÃ¡s rÃ¡pido a cada bostezo del menor; y ya iba terminando cuando notÃ³ algo salir del bolsillo del pijama de su hermano a la altura del pecho.

- "Shun..."- llamÃ³ la atenciÃ³n de su hermano, tratando de sonar calmado.

El chico, que andaba restregÃ¡ndose los ojos por el sueÃ±o, mirÃ³ a su hermano medio adormilado.

- "Â¿Si, nii-san?"

- "QuÃ©date quieto, creo que tienes un ratÃ³n en el bolsillo... te lo voy a sacar."

A Shun el sueÃ±o se le despabilÃ³ un poco al tiempo que reÃ-a y sacaba al 'ratÃ³n' de su bolsillo.

- "No es un ratÃ³n nii-san, es un hÃ¡mster y es mi nueva mascota. Me lo dio la tÃ-a de uno de mis alumnos hoy a la salida, era el Ãºltimo de la camada que tuvo su mascota y por alguna razÃ³n decidiÃ³ que yo iba a ser un buen dueÃ±o. Bueno, no me quejo... Mira Â¿Verdad que es lindo? Se llama Andy."

- "Â¿Andy?"- preguntÃ³ incrÃ©dulo el mayor mientras veÃ-a la asueÃ±ada figurita del hÃ¡mster beige pÃ¡lido con orejas, hocico y los extremos de las cuatro patitas de color blanco, y que lo veÃ-a con tanto sueÃ±o desde la mano de su nuevo dueÃ±o a travÃ©s de expresivos ojos grises como demostraba el mencionado dueÃ±o de nuevo.

Shun estaba que se caÃ-a de sueÃ±o, pero aÃºn asÃ- sonreÃ-a y estaba dispuesto a seguir la conversaciÃ³n.

- "Bueno, sÃ-. Es un machito y como que AndrÃ³meda no le iba a ir bien. AÃºn es jovencito, pero es bastante tranquilo como puedes ver. Y lo mejor es que hasta tuve tiempo de conseguirle una jaula, aserrÃ-n y algo de alimento y semillas de girasol. Al parecer aquÃ- los hÃ¡msteres son mascotas muy populares, hay varias tiendas especializadas."

Ikki volviÃ³ a gruÃ±ir justo antes de suspirar, zamparse lo que quedaba de su cena y levantarse de la mesa.

- "Ya, ya. Ve a dormir que yo termino de limpiar aquÃ- Â¡Y no quiero ver a ese remedo de roedor entre mis cosas!"- dijo el mayor de mala gana, solo logrando hacer reÃ-r a Shun.

- "Buenas noches tambiÃ©n a tÃ- nii-san, de parte mÃ-a y de Andy."- dijo el chico de buen humor mientras suprimÃ-a un bostezo, y a la lejanÃ-a Ikki escuchÃ³ a Shun decir- "No te preocupes Andy, tu tÃ-o Ikki puede parecer algo gruÃ±Ã³n, pero te aseguro que desde ya le caes bien."

Â¿TÃ-o Ikki? Â¡Lo que faltaba!

~.~.~.~.~.~

Pero la verdad fue que al final el animalito no solo le alegrÃ³ la vida a Shun, sino tambiÃ©n al Santo del Ave FÃ©nix. Y si bien Shun era quien lo atendÃ-a, se preocupaba de su alimentaciÃ³n y de vez en cuando lo sacaba a pasear en el bolsillo de su camisa; pues cuando Ikki se quedaba solo en el departamento, muchas veces (por no decir casi siempre) la jaula de Andy terminaba en la misma habitaciÃ³n que el Santo mayor, ya fuese que Ikki estuviese estudiando, comiendo, leyendo, trabajando, holgazaneando e incluso entrenando en la sala.

Y no importaba las veces que Shun encontraba la jaula de Andy ya fuese al costado o en frente de Ikki, Ã©ste siempre aseguraba que no tenÃ-a ni idea de como eso habÃ-a llegado allÃ-, siendo la usual respuesta.

- "No es mi culpa que andes dejando la jaula del bicho por todos lados, otouto."

Ante ese tipo de comentarios, Shun solo guardaba la sonrisa, evitando decir en voz alta que habÃ-a visto a su hermano en mÃ¡s de una ocasiÃ³n tratando de explicarle al roedor diferentes tÃ©cnicas, como la del PuÃ±o Fantasma.

Eso si, un dÃ-a que Shun pasÃ³ por el Santuario, regresÃ³ con un pequeÃ±o regalito de Kiki hacia su mascota.

- "Shun Â¿QuÃ© demonios tiene el bicho en la cabeza?"

El Santo de AndrÃ³meda sonriÃ³ travieso.

- "Â¿Te gusta? Kiki se lo confeccionÃ³ a Andy a la medida, es su propio casco para entrenar, ahora que alguien lo tiene de compaÃ±ero de entrenamientos ligeros."- contestÃ³ el menor muy ufano.

Y era cierto, el hÃ¡mster tenÃ-a puesto un pequeÃ±o casco a manera de vincha, con el mismo diseÃ±o de los cascos de las armaduras remasterizadas de los Santos de Bronce; y en medio parecÃ-a tener una carita de hÃ¡mster a manera de signo.

Ikki se sonrojÃ³ todo y estaba a punto de decirle un par de verdades a su otouto, cuando el familiar cosmo de Saori inundÃ³ el departamento. Su diosa los llamaba.

Sin mediar palabra alguna, ambos asintieron, inflamaron sus cosmos llamando a sus respectivas armaduras y decidieron partir a velocidad luz al encuentro de su seÃ±ora.

Shun partiÃ³ primero, e Ikki lo siguiÃ³, aunque no sin antes susurrarle al hamster en la jaula (eso sÃ-, al saberse a solas)...

- "Quedas a cargo, sÃ© un buen aprendiz de Santo y cuida bien del lugar."

Desde la jaula, el pequeÃ±o roedor veÃ-a todo con ojitos sorprendidos Â¿Eso era ser un Santo de Athena? Â¡Era sorprendente y maravilloso!

Se frotÃ³ el pelaje de la cabeza con las patitas mientras emitÃ-a un familiar 'cushi, cushi' en el proceso y llegaba a una decisiÃ³n tras

haber sentido aquella cÃ¡lida presencia aparecer de pronto y haber visto tambiÃ©n a sus dueÃ±os rodearse con los contenidos de los cubos metÃ¡licos que en mÃ¡s de una ocasiÃ³n habÃa trepado a manera de juego.

Â¡Definitivamente Ã©l tambiÃ©n iba a ser un Santo de Athena! E iba a entrenar dÃa y noche para lograrlo de ser necesario.

Puso su pequeÃ±o cuerpecito peludo recto mientras se paraba en sus patitas traseras, separÃ¡ndolas un poco como tantas veces habÃa visto ya a sus dueÃ±os hacer cuando estos entrenaban de 'manera ligera' en la sala, dando algunos golpes y patadas contra el aire.

TomÃ³ una bocanada de aire e impulsÃ³ su pequeÃ±a patita delantera derecha hacia adelante, mientras gritaba con fuerza

- "Â¡Golpe de PuÃ±o Fantasma!"

Si, iba a entrenar todo lo que hiciera falta.

Fin del segundo capÃtulo

Notas de la autora:

Y bueno, como que ya va tomando forma Â¿Cierto? Pues ya hizo su apariciÃ³n no solo el flamante nuevo integrante de mini familia que conforman Ikki y Shun, sino que tambiÃ©n aparecieron otros personajes, esta vez de la serie Hamtaro.

Ya sÃ©, aÃºn no aparece la acciÃ³n verdadera. Paciencia mis lectores, Roma no se hizo en un dÃa ni se hizo sobre el aire, todo necesita una buena base, en especial una historia y aquÃ la primera mitad de la base. La segunda mitad viene en el tercer capÃtulo (que por cierto ya estÃ¡ escrito, asÃ que sepan que a menos que se acabe el mundo o me quede sin internet, el siguiente fin de semana se sube el CapÃtulo III) por lo que pido paciencia.

Quiero recalcar que la idea del maestro Albiore con gusto por el fÃºtbol se me ocurriÃ³ luego de leer uno de los fics de Misao-CG en Fanfiction, basados en el universo de Saint Seiya donde Albiore es un fanÃ¡tico a morir y lo demuestra: Flos Floram. AdorÃ© ese fic tanto como adoro todos los fics de dicha autora Â¡Leanlos!

Ahora, a las 5 personas que hicieron click en AO3, gracias por esos clicks, me animan mucho. A mis lectores en Fanfiction, los cuales son maravillosos y adorables y vienen por docenas Â¡Gracias por leer! En especial a quienes comentaron (Gracias a Shadir, te adoro nena. Y gracias a Guest, quien quiera que hayas sido, saber que a tu parecer soy una escritora respetable me hizo hinchar el pecho como un Ave Pirata de la Isla GalÃ¡pagos, asÃ de exagerada. Espero que tus sueÃ±os no hayan sido muy raros) y a quien puso la historia en favorito (gigichiba, gracias en verdad) me animan a seguir esta clase de locuras; espero no haber defraudado sus expectativas en mi.

Entonces, nos vemos en el siguiente capÃtulo.

Paz, amor y muchas galletas de semillas de girasol para todos, asÃ como muchos apapachos y un beso felino.

chibineko chan

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

~.~.~.~.~.~

**CampaÃ±a de NO AL PLAGIO**

Digamos NO al plagio, este mensaje va dirigido al pÃºblico, para que el trabajo de cada uno como autor sea tratado con el respeto que se merece. Recuerden que cada obra es como el bebÃ© de cada uno de los que creamos dichas obras; y como tales amaremos y protegeremos esas obras dÃ¡ndole lo mejor de nosotros para que el resto del mundo pueda disfrutar con el resultado final. Por eso, si sabes de algÃºn caso de plagio, denÃºncialo al autor del respectivo trabajo, ten por seguro que dicho autor te lo agradecerÃ¡. Gracias

3. CapÃ-tulo III

**TÃ-tulo: Mi Gran Aventura Ham Ham **

Autor: Lady chibineko

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

Disclaimer: Los personajes de esta historia, pertenecientes a la serie "Saint Seiya" son propiedad de su autor Masami Kurumada, y los personajes pertenecientes a la serie "Hamtaro" son propiedad de su autor Ritsuko Kawai. Yo solo escribo por diversiÃ³n.

CapÃ-tulo III

HabÃ-an pasado ya un par de meses desde la llegada de Andy a la vida de los hermanos Kidoh y algunas cosas habÃ-an acontecido durante ese tiempo, pero entre las mÃ¡s resaltantes se podÃ-a nombrar el gran nÃºmero de veces que ambos Santos habÃ-an sido convocados por la diosa, tanto a la mansiÃ³n Kidoh como al Santuario en Atenas, y todo debido a la extraÃ±a aura de posible cosmoenergÃ-a que se sentÃ-a por ratos en el ambiente. Saori no habÃ-a podido precisar con exactitud el origen de dicha energÃ-a, o la identidad de su o sus dueÃ±os; pero de una cosa estaba segura y era de que no presagiaba nada bueno, y lo mÃ¡s aconsejable era estar siempre en guardia.

Sea como fuese, el ajetreo de dicha empresa, aunado a los parciales de medio ciclo y los respectivos trabajos de medio tiempo que casi y pintaban a tiempo completo, estaban haciendo estragos en los hermanos, los cuales estaban cada vez mÃ¡s agotados.

Como en esos momentos, cuando pintaban casi las 10 de la noche e Ikki hacÃ-a guardia a las afueras de la facultad de su hermano menor, el cual debÃ-a de estar rindiendo su Ãºltimo examen de la semana (Â¡Por fin!). Y si el FÃ©nix no terminaba dormido encima de su motocicleta era solo por pura fuerza de voluntad.

Pensar que la siguiente semana serÃ-a igual, casi y lo hacÃ-a llorar.

- "Â¿Ikki?"- llamÃ³ una voz a su costado, sobresaltÃ¡ndolo un poco- "Te despertÃ© nii-san. Lo siento."

El mayor parpadeÃ³ y gruÃ±Ã³ cansado.

- "No estaba durmiendo... solo descansaba los ojos."

Shun sonriÃ³ cansado, pero ya no replicÃ³ nada sobre el asunto. MÃ¡s bien estirÃ³ la espalda un poco y se acomodÃ³ tras Ikki en la moto, al tiempo que Ã©ste le pasaba un casco.

- "Gracias por llevarme, nii-san."

- "Nah, ni lo digas. No das para pedalear hoy."

Y tras decir eso, la moto se puso en marcha con direcciÃ³n al departamento de ambos; y de paso a sus respectivas camas, porque ni de cenar tenÃ-an ganas.

Desde la jaula situada en la sala, Andy vio a sus dueÃ±os llegar con aire cansado, pero aÃºn asÃ- Shun le cambiÃ³ el papel y el aserrÃ-n mientras que tÃ-o Ikki revisÃ³ que tuviese agua fresca y suficiente comida... asÃ- como algunas semillas extra de girasol.

Si, Ã©l era un hÃ¡mster feliz y muy afortunado de tener un par de dueÃ±os como esos dos, que lo cuidaban y lo sacaban a pasear por todas partes y que le enseÃ±aban nuevas tÃ©cnicas de entrenamiento todo el tiempo.

Shun tomÃ³ finalmente la jaula y se la llevÃ³ consigo a su habitaciÃ³n, tras lo cual tomÃ³ su pijama y entrÃ³ al baÃ±o. Tan solo pasaron unos pocos minutos antes de que la puerta del baÃ±o se volviese a abrir y Shun dijese.

- "La ducha ya estÃ¡ libre. Buenas noches Ikki."

- "Gracias otouto. Duerme bien Â¡Hmph! Menos mal que maÃ±ana es sÃ¡bado."

- "Si... Di buenas noches Andy."

- "Â¡Heke!"

~.~.~.~.~.~

Andy vio a sus dueÃ±os salir apurados del departamento. Era lunes de nuevo y por lo tanto ambos estarÃ-an fuera todo el dÃ-a tanto por sus trabajos como por sus clases, lo que significaba que era hora de salir de la jaula a entrenar.

ComiÃ³ un par de semillas de girasol para asegurar tener las fuerzas

necesarias (tÃ-o Ikki siempre se aseguraba de que Shun comiese bien en las maÃ±anas justo por dicha razÃ³n), se asegurÃ³ que su casco de entrenamiento estuviese correctamente puesto y luego, sacando un clip que tenÃ-a escondido entre las virutas de aserrÃ-n, abriÃ³ la puerta.

MirÃ³ alrededor preguntÃ¡ndose por donde comenzar, cuando decidiÃ³ que trepar las cortinas de la ventana de la sala que tenÃ-a vista al parque era un buen comienzo, asÃ- que tras algunas sentadillas, varios abdominales y unas cuantas planchas para calentar, corriÃ³ a la ventana y comenzÃ³ a trepar la tela de la cortina.

Hizo tres circuitos completos de subida y bajada antes de subir a medias de nuevo y saltar al marco de la ventana para descansar un rato. La vista era relajante y le gustaba.

Estuvo unos minutos admirando la escasa actividad en el parque, cuando algo llamÃ³ su atenciÃ³n.

Un puntito amarillo se movÃ-a entre los arbustos de manera algo desordenada, y al enfocar bien la vista, pudo notar dos orejitas redondas que se asomaban por la parte superior.

Â¡Era un hÃ¡mster como Ã©l!

HacÃ-a mucho que no tenÃ-a contacto con otros hÃ¡msteres, y como que le daban ganas de hablar con ese en el parque. Pero para eso tendrÃ-a que salir del departamento solo, y Ã©l nunca habÃ-a hecho eso.

MirÃ³ de nuevo desde la ventana del segundo piso y tomÃ³ una decisiÃ³n.

Â¡Ã‰l iba a ser un Santo de Athena! Â¡Algo como un departamento cerrado no podÃ-a ser motivo para detenerlo!

Decidiendo que ya luego se las arreglarÃ-a para volver, comenzÃ³ a revisar todo el lugar, hasta que finalmente dio con la rejilla del aire acondicionado, la cual convenientemente tenÃ-a un agujero por el cual serÃ-a capaz de entrar.

Luego de algunos sobresaltos, llegÃ³ al techo por dicho sistema y tras recorrer el techo encontrÃ³ el tubo para el drenaje del agua de lluvia.

Sin pensarlo dos veces, tomÃ³ aire y se metiÃ³ por dicho tubo, deslizÃ¡ndose hasta el jardÃ-n trasero del edificio.

- "Â¡Lo logrÃ©!"- exclamÃ³ emocionado antes de darse cuenta que estaba con el pelaje cubierto de polvo.

Tras un pequeÃ±o sobresalto, se sacudiÃ³ todo y se dispuso a encontrar al hÃ¡mster que habÃ-a visto desde la ventana; asÃ- que emprendiÃ³ una carrera rÃ¡pida en direcciÃ³n al frente del edificio.

Estuvo buscando por varios minutos, comenzando a desilusionarse un poco al pensar que el otro hÃ¡mster ya se habÃ-a ido, cuando un movimiento a tres arbustos a su derecha llamÃ³ su atenciÃ³n. Y de pronto, el puntito amarillo apareciÃ³ frente a sus ojos Â¡AllÃ- estaba el otro hÃ¡mster!

- "Â¡Hola!"- saludÃ³ Andy alegre, mientras se acercaba al hÃ¡mster cubierto por una mantita amarilla, quien lo miraba con enormes ojos verde azulados, llenos de curiosidad.

- "Â¿Ukyu?"- fue la respuesta que obtuvo estando ya frente a frente al otro hÃ¡mster, el cual por cierto era mucho mÃ¡s pequeÃ±o que Ã©l, y al parecer era hembra.

- "Â¿Por quÃ© estÃ¡s toda cubierta? Â¿Eres aprendiz de amazona?"- preguntÃ³ alegre.

El otro hÃ¡mster lo mirÃ³ de manera confundida antes de negar vehementemente con la cabeza.

- "Â¿Ukyu?"- volviÃ³ a decir.

- "Yo soy Andy Â¿TÃº quien eres?"

- "Â¡PenÃ©lope!"- se escuchÃ³ de pronto una voz, y unos segundos despuÃ©s la hÃ¡mster cubierta tambiÃ©n gritÃ³.

- "Â¡UKYU!"

Y dos hÃ¡msteres mÃ¡s, aparecieron de entre los arbustos, y ambas parecÃ-an ser hembras tambiÃ©n. Una tenÃ-a el pelaje blanco y rubio y llevaba una bufanda rosa alrededor del cuello, y la otra era naranja con rayas oscuras en el cuerpo y llevaba un lazo en la cola. Ambas parecÃ-an preocupadas y no repararon en el nuevo al inicio.

- "Â¡PenÃ©lope! Te he dicho que no te alejes sola Â¡Me preocupas!"- dijo agitada la que llevaba la bufanda al cuello, justo antes de abrazar a la hÃ¡mster pequeÃ±a.

Fue entonces que la hÃ¡mster rayada reparÃ³ en Andy.

- "Â¡Hola! Mi nombre es Andy."- volviÃ³ a saludar el emocionado hÃ¡mster Â¡Cuantos rostros nuevos al mismo tiempo!

La hÃ¡mster naranja parpadeÃ³ un par de veces, antes de reaccionar y contestar el saludo.

- "Hola, yo soy Tigrilla. Y ellas son mis amigas, Pashmina y PenÃ©lope."

Ni bien Tigrilla terminÃ³ de hablar, PenÃ©lppe se desembarazÃ³ del abrazo de Pashmina para abrazar a Andy Â¡Ella lo habÃ-a conocido primero!

Las dos hÃ¡msteres miraron a la pequeÃ±a con sorpresa.

- "Â¿Es tu amigo, PenÃ©lope?"- preguntÃ³ Pashmina con curiosidad.

Fue sin embargo el nuevo hÃ¡mster el que respondiÃ³ mientras le daba suaves palmadas a la pequeÃ±a entre las orejas.

- "La conocÃ- apenas unos minutos antes que a ustedes... pero es bastante simpÃ¡tica."

Ambas miraron al nuevo hÃ¡mster sorprendidas un instante, antes de sonreÃ-rse entre ellas.

Fue Tigrilla la que hablÃ³ de nuevo.

- "Nuestros amigos Ham Ham y nosotras estamos teniendo un dÃ-a de campo Â¿Te gustarÃ-a venir?"

- "Â¿Un dÃ-a de campo?"- preguntÃ³ Andy recordando como su dueÃ±o Shun habÃ-a organizado uno de esos unas dos semanas atrÃ¡s (antes de los parciales), y lo mucho que se habÃ-an divertido Ã©l y sus dos dueÃ±os- "Â¡Me gustan los dÃ-as de campo! Â¿En serio puedo ir?"

- "Â¡Claro que sÃ-!"- respondiÃ³ Pashmina, con lo cual los 4 hÃ¡msteres transpasaron un par de arbustos, llegando finalmente a un pequeÃ±o claro en donde por fin Andy vio aÃºn muchos mÃ¡s rostros nuevos, los cuales pronto comenzaron a ver al reciÃ©n llegado con curiosidad.

- "Â¿Y ese quiÃ©n es?"- preguntÃ³ el que parecÃ-a ser el mÃ¡s corpulento de todos.

- "Su nombres es Andy, Gran Jefe. Nos lo acabamos de encontrar."- respondiÃ³ Pashmina mientras que PenÃ©lope volvÃ-a a abrazar al mencionado, haciendo a Andy sonreÃ-r y volver a darle palmaditas en la cabeza.

- "Â¡Hola Andy! Yo soy Hamtaro y estos son mis amigos los Ham Ham."- saludÃ³ un hÃ¡mster bajito con el pelaje entre blanco y naranja, con una gran sonrisa en el rostro.

- "Â¿Los Ham Ham?"- preguntÃ³ el reciÃ©n llegado entre curioso y confundido.

- "Es como se llama nuestro grupo."- respondiÃ³ Hamtaro animoso- "Mira, te presento a Gran Jefe, Colitas, Cerebrin, Dandy, BromÃ-n, BocadÃ-n y Gorritas."- seÃ±alÃ³ a los hÃ¡msteres que tenÃ-a a su izquierda y cada uno lo saludÃ³ a su vez mientras era nombrado. Luego fue hacia la derecha- "Tigrillo, Panda y el que estÃ¡ en el calcetÃ-n es SiestÃ-n."- el pequeÃ±o hÃ¡mster sonriÃ³ aÃºn mÃ¡s- "Casi siempre estÃ¡ durmiendo, pero le encantan los dÃ-as de campo, asÃ- que lo traemos a todos. Y tÃº ya conociste a Tigrilla, Pashmina y PenÃ©lope."

- "Â¡Es un placer!"- respondiÃ³ el nuevo hÃ¡mster del grupo con mucho brÃ-o.

- "Â¡Ah!"- exclamÃ³ Hamtaro de pronto- "Â¿Te gustarÃ-a unirte a nuestro club?"- preguntÃ³ emocionado.

- "un momento, un momento."- lo cortÃ³ Gran Jefe con un gruÃ±ido- "Detente allÃ- Hamtaro, ni siquiera sabemos de dÃ³nde viene este sujeto."

Andy ladeÃ³ la cabeza, mirÃ³ en direcciÃ³n al edificio que se podÃ-a ver perfectamente desde donde el grupo estaba y lo seÃ±alo.

- "Vivo allÃ- con mis dueÃ±os."- exclamÃ³ alegre.

- "Ooooh"- dijeron los Ham Ham al ver el edificio.

- "Bueno, estÃ¡ inesperadamente cerca."- dijo Gran Jefe con los bracitos cruzados y una ceja alzada.

- "Â¡Casi somos vecinos!"- exclamÃ³ Hamtaro.

- "Â¿CÃ³mo es que no te habÃamos visto antes? Â¿ReciÃ©n te mudaste?"- preguntÃ³ un curioso BocadÃn.

- "No, mi dueÃ±o Shun me trajo hace algunas semanas, pero es la primera vez que salgo."

- "Aaaah"- fue la respuesta que varios dieron.

- "Â¿Por quÃ©?"- preguntÃ³ Gran Jefe curioso.

Andy ladeÃ³ la cabeza, como pensando.

- "Tengo que entrenar. Soy aprendiz de Santo."- respondiÃ³ con vehemencia- "Pero hoy vi a PenÃ©lope por la ventana y salÃ a saludar."

- "Â¿Santo?"- Gran Jefe parpadeÃ³ confundido- "Â¿Y eso que es?"- preguntÃ³ bastante curioso.

Otros Ham, por no decir todos, esperaban tambiÃ©n la respuesta por parte del joven hÃ¡mster.

- "Pues... es alguien que entrena mucho para ser un buen protector Â¡Como mis dueÃ±os y sus amigos! Ellos son Santos de Athena y protegen a las personas."

- "Â¿Athena? Â¿Y esa quiÃ©n es?"- volviÃ³ a preguntar Gran Jefe.

- "La seÃ±ora de mis dueÃ±os."- respondiÃ³ Andy con convicciÃ³n.

Gran Jefe abriÃ³ la boca con sorpresa.

- "Â¿La seÃ±ora de tus dueÃ±os? Â¿De los dos?... Â¿Y cÃ³mo hacen para compartir esposa?"

- "No, no."- negÃ³ el nuevo- "No es la esposa de ninguno de mis dueÃ±os. Ellos son sus Santos y por eso ella es su seÃ±ora. De ellos y de los demÃ¡s Santos."- tratÃ³ de explicar lo mejor que pudo.

Gran Jefe parpadeÃ³, cerrÃ³ los ojos y subiÃ³ la cabeza en actitud pensativa durante un buen rato, siempre con los bracitos cruzados. Finalmente abriÃ³ los ojos y los clavÃ³ en Andy.

- "Chico... tienes una familia bastante complicada."

Andy puso una expresiÃ³n que denotaba confusiÃ³n y preocupaciÃ³n.

- "Â¿Ah, si?... no me habÃa dado cuenta."- dijo un tanto consternado.

- "Â¡Gran Jefe!"- regaÃ±Ã³ de pronto Colitas, mientras daba unos pasos acercÃ¡ndose al hÃ¡mster mÃ¡s grande- "Ese tipo de cosas no se le dicen a alguien que acabas de conocer Â¡Es una falta de

delicadeza!"

Ahora el consternado era Gran Jefe, quien mirÃ³ a Colitas compungido.

- "No... no me di cuenta."- se dirigiÃ³ a Andy- "Lo siento."- dijo con seriedad y sinceridad.

El nuevo parpadeÃ³ y esbozÃ³ una gran sonrisa.

- "No hay problema. Tal vez sea cierto y mi familia sea un poco complicada, pero no me importa en realidad. Todo lo que sÃ© es que debo seguir entrenando para ser un dÃ-a merecedor de ser un Santo de Athena."- y de pronto el hamstercito pareciÃ³ desinflarse un poco y ladeÃ³ la cabeza preocupado- "Aunque no estoy seguro de que Santo serÃ-a."

- "Â¿Y eso?"- preguntÃ³ BocadÃ-n, simpatizando con la preocupaciÃ³n del joven hÃ¡mster.

- "Pues... uno de mis dueÃ±os es el Santo de AndrÃ³meda, el otro el del FÃ©nix. Y hay muchos mÃ¡s, pero... no sÃ© cual irÃ-a conmigo. Llevo mucho pensÃ¡ndolo y no doy con la respuesta."

Como si se hubiesen puesto todos de acuerdo, una ola depresiva surcÃ³ el lugar. Eso claro, hasta que CerebrÃ-n hablÃ³.

- "Pues es bastante obvio que tipo de Santo serÃ¡s. Ahora eres un miembro del Club Ham Ham, asÃ- que lo lÃ³gico es que sea el Santo Ham de Athena."

Un coro de 'Oh' y 'Ah' se dejÃ³ escuchar, al tiempo que al nuevo se le llenaban los ojos de brillos y estrellas.

- "El Santo Ham de Athena.". dijo el hÃ¡mster con reverencia- "Â¡Es perfecto!"- de pronto tomÃ³ una actitud decidida y empuÃ±ando la patita, exclamÃ³- "Â¡EntrenarÃ© mucho para ser merecedor de portar la armadura del Santo Ham de Athena!"

- "Â¿Armadura?"- preguntÃ³ CerebrÃ-n- "No sabÃ-a que habÃ-a armaduras de por medio Â¿HabrÃ¡ de Ham?"

Esta vez Andy no se lo pensÃ³ mucho antes de responder.

- "Si hay una armadura para un pato congelado, debe de haber una para un Ham."

Todos asintieron ante la lÃ³gica de aquella frase, y de pronto ante el grito de Hamtaro de 'Â¡Pues ahora a celebrar!', todos los presentes reanudaron el dÃ-a de campo, haciendo de Andy un participante activo y haciÃ©ndolo sentir bastante bienvenido.

Andy conociÃ³ un poco sobre la vida de cada uno de los Ham Ham y contÃ³ otro poco sobre la suya. De cÃ³mo sus dueÃ±os eran dos hermanos que estaban a principios de sus veintes y como aparte de ser Santos de Athena, tambiÃ©n tenÃ-an otros trabajos. Y que de paso estudiaban, por lo cual Ã©l estaba la mayorÃ-a de los dÃ-as solo en el departamento; pero que los dÃ-as que sus dueÃ±os no tenÃ-an ni clases ni trabajo se lo pasaban en casa con Ã©l y que si por algÃºn motivo tenÃ-an que salir, o se quedaba con el que se quedase en el

departamento o sinÃ³ salÃ-a con Shun o con ambos hermanos, quienes incluso lo habÃ-an llevado en algunas ocasiones a un lugar llamado 'El Santuario' en Grecia.

- "Â¿Grecia?"- preguntÃ³ CerebrÃ-n fascinado- "Eso estÃ¡ en Europa si no me equivoco."

- "Â¿Europa? Â¿Igual que Francia?"- comparÃ³ Colitas- "Pues el viaje es agotador."- se lamentÃ³, recordando su propia experiencia.

- "Â¿En serio? Pues yo ni lo siento. Un momento estamos en casa y al siguiente en el Santuario. Es bastante rÃ¡pido."- dijo Andy mientras hacÃ-a memoria sobre los viajes.

- "Vaya, eso suena rÃ¡pido Â¿Usas alguna aerolÃ-nea en particular?"- preguntÃ³ Colitas interesada.

- "Mmmm... Viajamos a velocidad luz. O eso es lo que he oÃ-do."

Colitas asintiÃ³.

- "Velocidad Luz. Debe ser nueva... tratarÃ© de recomendÃ¡rsela a MarÃ-a."- dijo la Ham Ham francesa con seriedad.

Y asÃ- la maÃ±ana continuÃ³ entre conversaciones, juegos y muchas semillas de girasol. Y de pronto era hora de finalizar el dÃ-a de campo, porque muchos de los dueÃ±os de varios de los Ham Ham iban a volver a sus casas luego de clases, y ellos tenÃ-an que estar allÃ- para recibirlos.

- "Â¿QuÃ© tal si nos reunimos maÃ±ana?"- le preguntÃ³ Hamtaro a Andy- "BocadÃ-n y yo te esperaremos en estos mismos arbustos para llevarte a conocer la casa club. Es tu derecho como nuevo miembro saber dÃ³nde estÃ¡ y pasÃ¡rtela bien allÃ- con nosotros."

Andy asintiÃ³ feliz.

- "Â¡Eso me encantarÃ-a!"

- "Entonces queda arreglado."- dijo Hamtaro alegre.

- "De acuerdo. Entonces los esperarÃ© maÃ±ana junto a SiestÃ-n en la casa club."- accediÃ³ Gran Jefe, quien se preparaba para volver con el durmiente hÃ¡mster a casa luego de haber comido como un rey en el dÃ-a de campo.

Fue entonces que la seÃ±al de alarma se dio a conocer en el momento en que Pashmina preguntÃ³ preocupada.

- "Â¿Alguien ha visto a PenÃ©lope?"

Porque si, la pequeÃ±a Ham Ham de nuevo se habÃ-a escabullido por allÃ-.

Los Ham Ham en pleno comenzaron a buscar frenÃ©ticos por todos lados, hasta que BromÃ-n llamÃ³ la atenciÃ³n del grupo pues la habÃ-a encontrado, seÃ±alando hacia un arbusto algo lejano que tenÃ-a pequeÃ±as flores que PenÃ©lope parecÃ-a estar sacando para hacerse un adorno.

Pero el alivio fue momentÃ¡neo, porque justo por sobre el arbusto se estaba asomando.

- "Â¡Un gato!"- exclamÃ³ Pashmina casi sin aliento, al tiempo que todos se petrificaban por el miedo.

O casi todos.

La reacciÃ³n fue instantÃ¡nea. Su pequeÃ±o cerebro de hÃ¡mster le gritÃ³ que debÃ-a de alejarse, pero su instinto de guerrero le ordenÃ³ que usase todo su entrenamiento para salvar a la simpÃ¡tica Ham Ham y su cuerpo respondiÃ³ antes de que pudiese dar un segundo parpadeo.

- "Â¡Ey! Â¡Espera!"- gritÃ³ Gran Jefe al ver al nuevo correr de frente hacia PenÃ©lope y el gato con toda la fuerza de sus cuatro patitas Â¿Que iba a poder hacer un hÃ¡mster pequeÃ±o contra un depredador como ese? El chico era apenas mayor que Gorritas Â¡Casi un niÃ±o!

CorriÃ³ detrÃ¡s para ayudar. El chico era ahora parte de su familia y debÃ-a de protegerlo.

Y en cuanto a Andy, un recuerdo vino a Ã©l de su Ãºltimo viaje al Santuario.

Estaban algunos dorados en la arena de entrenamiento, junto a Ikki, Shun, Seiya, Nashi y JabÃº; y era el turno de Seiya y del leÃ³n dorado llamado Ayoria.

Era un combate amistoso, pero eso no significaba que fuese algo suave. Los golpes y patadas llovÃ-an de parte de ambos contrincantes y ahora que Andy habÃ-a adaptado un poco mejor su vista a la velocidad con que entrenaban, luego de docenas de peleas donde apenas y habÃ-a distinguido un borrÃ³n en sus visitas anteriores, podÃ-a apreciar algunas tÃ©cnicas de ataque y defensa.

Y fue una suerte que se hubiese concentrado mÃ¡s en la pelea y menos en su semilla de girasol, porque pudo notar el movimiento de Seiya en el cual se impulsÃ³ ayudado de una columna cercana, y tras un giro en el aire le impactÃ³ una patada al leÃ³n en la nariz, tras lo cual venciÃ³ y se mofÃ³ del dorado asegurando que los gatos tenÃ-an la nariz sensible, incluso los grandes.

Pues bien Â¡Ahora tenÃ-a un plan de ataque!

- "Â¡PenÃ©lope!"- llamÃ³ la atenciÃ³n de la pequeÃ±a Ham- "Â¡AgÃ¡chate!"- ordenÃ³.

La pequeÃ±a por fin notÃ³ la presencia del gato, y hecha una madeja de nervios hizo lo que le dijeron.

Andy buscÃ³ un punto de apoyo con la mirada, se impulsÃ³, dio una voltereta en el aire y con otra la fuerza de sus patitas traseras le dio una patada con garrita incluida a la nariz del gato, el cual tan solo atinÃ³ a dar un zarpazo defensivo y salir corriendo del lugar.

Â¡El pobre tenÃ-a una nariz muy sensible!

Andy, quien habÃ-a caÃ-do al suelo, se despejÃ³ un poco y comenzÃ³ a levantarse, cuando un peso se posÃ³ sobre Ã©l.

- "Â¡UKYUUUUUU!"- le llorÃ³ encima una asustada PenÃ©lope.

- "Tranquila, ya pasÃ³."- fue la respuesta del pequeÃ±o aprendiz de Santo.

- "Eso... fue sorprendente."- exclamÃ³ Gran Jefe sin dar crÃ©dito a lo que habÃ-a visto.

Pronto el resto de los Ham Ham los rodeaban.

Andy, sin despejar la vista de PenÃ©lope, respondiÃ³ a Gran Jefe.

- "No fue nada."- dijo con humildad y una sonrisa- "Es deber de los Santos humanos de Athena el cuidar de la humanidad, asÃ- que supongo que es mi deber el cuidar de los Ham Ham."

- "Â¡PenÃ©lope!"- Pashmina se abriÃ³ paso entre los otros Ham hasta llegar al centro, donde abrazÃ³ a la aÃºn llorosa niÃ±a, tras lo cual alzÃ³ la vista hacia Andy- "Gra... Â¡Sangre!"

AllÃ- reciÃ©n el resto se dio cuenta del zarpazo que cruzaba sobre la nariz de Andy, y se armÃ³ el desmadre.

- "Â¡Llamen a Flora!"- gritÃ³ alguien solicitando a la enfermera Ham.

- "Â¡Un botiquÃ-n!"- pidiÃ³ otro Ham.

Andy se tocÃ³ con la patita, efectivamente habÃ-a sangre y le escocÃ-a un poco, pero...

- "Nah, no es nada. Se cura solo."- dijo con tranquilidad, repitiendo las palabras que tantas veces le habÃ-a escuchado decir al tÃ-o Ikki cuando Shun trataba de curarlo tras algÃºn 'raspÃ³n'. Ahora lo entendÃ-a.

Se parÃ³ y se sacudiÃ³ un poco el polvo del pelaje, luego se sacÃ³ la sangre de la nariz con ayuda de sus patitas delanteras y mirÃ³ a Hamtaro, quien le devolvÃ-a la mirada sorprendido.

- "Entonces Â¿Los veo maÃ±ana por los arbustos?"- preguntÃ³ ilusionado.

Hamtaro asintiÃ³ aÃºn conmocionado. Andy sonriÃ³ y se despidiÃ³, comenzando a dirigirse hacia el edificio donde vivÃ-a.

Llevaba ya un buen trecho cuando intuyÃ³ que no estaba solo, y al voltear vio a todos los Ham siguiÃ©ndolo, muchos con rostros bastante preocupados.

Los mirÃ³ curioso.

- "Es que... es que... Â¿Y si te desmayas por falta te sangre?"- preguntÃ³ Tigrilla preocupada.

- "No se preocupen, voy a estar bien."- insistiÃ³ el nuevo Ham, pero

igual no dejaron de acompaÃ±arlo.

Finalmente llegaron a la espalda del edificio.

- "Â¿Y exactamente dÃ³nde vives?"- preguntÃ³ Dandy con interÃ©s.

- "En el departamento del segundo piso."- respondiÃ³ el jovencito alegre.

Dandy volviÃ³ a ver el edificio de 4 pisos y se cruzÃ³ de bracitos.

- "Â¿Y ya tienes una manera de entrar?"- preguntÃ³ evaluando el lugar.

- "Igual que hice para salir. Por el techo, allÃ- estÃ¡ mi entrada."

Todos los Ham Ham miraron hasta arriba.

- "Va a ser un camino largo y penoso."- predijo Gran Jefe.

- "Â¿En serio?"- se preguntÃ³ de nuevo Andy ladeando la cabeza.

Ã‰l no le veÃ-a la dificultad, no era mucho mÃ¡s de lo que hacÃ-a en unos 10 minutos de entrenamiento cada maÃ±ana. Sobre todo porque ya se habÃ-a trazado un circuito ni bien saliÃ³ del tubo por el cual habÃ-a bajado: Subir por el Ã¡rbol hasta la copa que daba mÃ¡s o menos al mismo tubo por el cual saliÃ³, pero a la altura del final del tercer piso. De allÃ- subir por el tubo de drenaje hasta el techo a gran velocidad sin perder el impulso. Era tan sencillo como comer semillas de girasol.

- "Â¿No tienes otra entrada, Andy?"- preguntÃ³ Hamtaro preocupado- "Yo apenas y puedo entrar por la ventana del primer piso... aunque llevaba una carta en la espalda cuando no pude, pero igual. Con tu pÃ©rdida de sangre y todo..."

- "Es cierto."- apoyÃ³ Colitas- "Puede ser peligroso."

- "Si."- insistiÃ³ Hamtaro- "Tal vez si fueses Ninja Ham, con todas sus tÃ©cnicas secretas, pero..."

- "Â¡Ukyuuuu!"

Todos los Ham lo miraron tan preocupados que Andy se sintiÃ³ muy querido y se sonrojÃ³ un poco, pero desmereciÃ³ el asunto con un movimiento de su patita delantera derecha.

- "Esta bien. Los veo maÃ±ana."- volviÃ³ a insistir y puso patitas en marcha.

Y ante el asombro del resto de los miembros del club, hizo justo lo que habÃ-a planeado en su mente. TrepÃ³ sin dificultad el enorme Ã¡rbol, sorteando distancias al saltar entre rama y rama, para finalmente llegar a la copa, tomar un impulso y dar un salto hacia el tubo de drenaje, por el cual siguiÃ³ corriendo a gran velocidad hasta llegar al techo, desde donde un tanto agitado se despidiÃ³ moviendo una patita y desapareciendo hacia el otro lado.

- "Eso fue... fue... Â¿Exactamente a que clase de entrenamiento se somete ese chico?"- preguntÃ³ Gran Jefe, aunque sin esperar en realidad una respuesta.

Pero ya, en serio Â¡Apenas y era mayor que Gorritas! Â¡Era un niÃ±o!... Eso no era normal.

~.~.~.~.~.~

Era ya de noche y Andy, luego de haberse dado un buen baÃ±o bajo el grifo del lavadero en la cocina (los baÃ±os bajo cataratas eran importantes para el entrenamiento de un Santo, o por lo menos eso le escuchÃ³ decir una vez al maestro Dohko), de haberse acicalado y de haber dormido un par de horas, entrenado otro tanto y vuelto a descansar; ahora le daba duro a la rueda de entrenamiento de su jaula.

Y estaba en esas cuando el ruido de la puerta le dijo que sus dueÃ±os llegaban a casa.

PasÃ³ un rato re acicalando otro poco su hocico herido, asegurÃ¡ndose de tapar el 'raspÃ³n', y luego continuÃ³ mientras la puerta finalmente se abrÃ-a y sus dueÃ±os se arrastraban hasta el sofÃ¡ de la sala, donde se desplomaron finalmente.

- "Por fin en casa."- gruÃ±Ã³ Ikki.

- "Si."- respondiÃ³ Shun cansado- "Solo dos dÃ-as mÃ¡s y termino con los parciales y trabajos de medio ciclo. No quiero ni imaginar como serÃ¡ el final de ciclo."

Otro gruÃ±ido de Ikki.

- "En mi caso es hasta el jueves."

Shun abriÃ³ los ojos y mirÃ³ a su hermano.

- "Mis mÃ¡s sinceras condolencias."- suspirÃ³ el muchacho antes de pararse- "Voy a hacer la cena."- anunciÃ³ y luego emitiÃ³ una risita al ver a Andy corriendo en su rueda- "Por lo menos a alguien aquÃ- le queda energÃ-a. Hola Andy Â¿Te divertiste hoy?"

- "Â¡Heke!"- _Â¡Si, mucho! ConocÃ- a los Ham Ham y me hice su amigo y me metieron a su club. Y ademÃ¡s tuvimos un dÃ-a de campo Â¿Cuando hacemos otro dÃ-a de campo nosotros tres?_

- "Alguien estÃ¡ parlanchÃ-n hoy."- se riÃ³ Shun terminando de entrar a la cocina, debido a los ruiditos que de pronto emitÃ-a el integrante peludo de la familia.

- "Lo que faltaba, un remedo de ratÃ³n con aires de orador."- gruÃ±Ã³ el FÃ©nix mientras se paraba con la intenciÃ³n de ir a su cuarto, pero un solo vistazo al alegre bichito y se detuvo de golpe- "Â¡Â¿QuÃ© demonios?!"- maldijo entre dientes mientras sacaba al animalito de su jaula y lo veÃ-a de manera detenida- "Tienes un..."- tocÃ³ con cuidado la herida en la nariz del hÃ¡mster- "Â¡Diablos!"- volviÃ³ a maldecir encaminÃ¡ndose al baÃ±o con todo y hÃ¡mster, sacando algodÃ³n y antisÃ©ptico del botiquÃ-n, para luego aplicar el antisÃ©ptico con cuidado.

- "Â¿Ikki, que pasa?"- llegÃ³ la voz de Shun desde la cocina.

- "Â¡El bicho estÃ¡ herido!"- renegÃ³ el mayor- "Â¡Â¿CÃ³mo demonios te hiciste eso?!"- le preguntÃ³ al hÃ¡mster.

- _Me lo hizo un gato cuando protegÃ-a a PenÃ©lope, pero no es para tanto, es solo un raspÃ³n. AdemÃ¡s Â¡Yo vencÃ-!_

- "Â¿Herido?"- se acercÃ³ Shun en mandil, preocupado- "Es cierto... parece un araÃ±azo, que raro. Aunque no es tan reciente."- analizÃ³ el menor- "Ya tiene algunas horas, estÃ¡ seco."

- "Â¿Y quÃ© tipo de animal pudo haber entrado al departamento y hacerle eso? Es un zarpazo grueso... Â¿Una rata?"

- _Noooo, fue un gato; y ya sÃ© cÃ³mo defenderme de ellos Â¡De frente a la nariz!_

- "Ikki, como el que limpia extensivamente este lugar cada semana en mayor medida, te puedo asegurar que no hay ratas ni por asomo en donde vivimos."

- _Y si alguna entra la vencerÃ© Â¡Por mi futuro honor de Santo Ham!_

Ikki no parecÃ-a muy convencido.

- "Ve a terminar con la cena. Yo darÃ© por si acaso un vistazo, no vaya a ser que uno de esos animalejos se haya metido justo hoy."

Shun rodÃ³ los ojos pero asintiÃ³, llevÃ¡ndose de paso a Andy al volver a la cocina, dejÃ¡ndolo sobre la mesa que a veces usaban para comer junto a unas cuantas semillas de girasol para que se distrajese, tras lo cual reanudÃ³ sus preparativos para la cena. AsÃ-, dÃ¡ndole la espalda a Andy, comenzÃ³ a hablarle.

- "Tu tÃ-o Ikki es a veces demasiado aprehensivo. Vas a tener que acostumbrarte."

- _Si, ya lo notÃ©. Pero no es necesario, soy un Ham en entrenamiento, puedo defenderme solo._

- "En fin, no pareces nervioso o asustado; asÃ- que dudo que algo haya entrado a atacarte."- Shun se encogiÃ³ de hombros.

- _Es un buen razonamiento. Nada entrÃ³, yo salÃ-._

- "AsÃ- que si no fuiste atacado Â¿QuÃ© hiciste hoy?"

- _Ya te lo dije, tuve un dÃ-a de campo y conocÃ- muchos nuevos amigos._

- "Como sea, espero que te hayas divertido, o que por lo menos la hayas pasado mejor que yo."

- _Â¡Sin duda la pasÃ© bien!_

- "Y que tu dÃ-a maÃ±ana sea bueno tambiÃ©n."

- _Â¡Definitivamente lo serÃ¡! IrÃ© a conocer la casa club y luego tengo planeado explorar a ver si encuentro buenos lugares para entrenar Â¡Me gusta afuera! Es espacioso y hay contrincantes interesantes._

Shun terminÃ³ de picar las verduras y trozar el pescado y comenzÃ³ a hacer el aderezo para meterlo luego todo a la olla.

Tras todo eso, se apareciÃ³ Ikki de nuevo en la cocina.

- "Nada."- anunciÃ³ cansado.

- "Te lo dije."

El mayor se sentÃ³ a la mesa y mirÃ³ de manera fija al pequeÃ±o hÃ¡mster, mientras Shun decidÃ-a que comerÃ-an en la cocinita en lugar del pequeÃ±o comedor. No habÃ-a necesidad ni razÃ³n para moverse de mÃ¡s.

- "La cena estarÃ¡ en 15 minutos."

- "EstÃ¡ bien."- respondiÃ³ Ikki distraÃ-do mientras acariciaba con un dedo la mejilla derecha del animalito.

- "Â¡Ã•nimo Ikki! Comemos, estudiamos un poco y a la cama. MaÃ±ana serÃ¡, con suerte, mucho mejor."

- "Eso espero."- suspirÃ³ el mayor.

- _Â¡Sin lugar a dudas!-_ respondiÃ³ el hÃ¡mster mientras que sus dueÃ±os solo escucharon un muy animado- "Â¡Heke!"

Fin del tercer capÃ-tulo

Notas de la autora:

Â¡YAY! AcciÃ³n Ham Ham por fin. Y he aquÃ- la segunda parte de la base de esta locura de fic. Como que va cobrando forma Â¿Verdad? Pues para que vean, si tenÃ-a un argumento, y no solo eso... En el prÃ³ximo capÃ-tulo Â¡Aparece el villano de turno! AsÃ- que no desesperen mis lectores, vamos bien con este fic y mientras se pueda, yo sigo escribiendo...

SÃ-, mi trabajo me sigue alejando del mundo virtual. Pero asÃ- el internet no me distrae, hay que verle el lado positivo. El capÃ-tulo cuarto ya estÃ¡ terminado, por lo cual el subirlo la prÃ³xima semana es una realidad a menos que, para variar, el mundo se acabe.

Yendo a la historia, Andy ha hecho buenos amigos, y estoy segura de que pronto necesitarÃ¡ esa amistad. Y que manera de necesitarla. Como dije aparece el villano de turno y no quiere hacerle la vida sencilla a nadie .Y... ya no doy mÃ¡s spoliers, sino que los dejo en ascuas de paso con lo que acabo de escribir.

Nos vemos en el siguiente capÃ-tulo. A mis maravillosos lectores, gracias por seguir conmigo, no saben lo feliz que me hacen. Shadir, gracias por el review; espero que este capÃ-tulo te guste. y a todos los que hicieron click tanto en Fanfiction como en AO3, pues muchas gracias, de nuevo gracias por seguir conmigo.

Muchos apapachos para todos y un beso felino.

chibineko chan

(Miembro de la Orden Sirusiana)

(Alumna de la casa de Hufflepuff en Media Noche en la Torre de AstronomÃ-a)

(Miembro de la Mazmorra del Snarry)

~.~.~.~.~.~

**CampaÃ±a de NO AL PLAGIO**

Digamos NO al plagio, este mensaje va dirigido al pÃºblico, para que el trabajo de cada uno como autor sea tratado con el respeto que se merece. Recuerden que cada obra es como el bebÃ© de cada uno de los que creamos dichas obras; y como tales amaremos y protegeremos esas obras dÃ¡ndole lo mejor de nosotros para que el resto del mundo pueda disfrutar con el resultado final. Por eso, si sabes de algÃºn caso de plagio, denÃºncialo al autor del respectivo trabajo, ten por seguro que dicho autor te lo agradecerÃ¡. Gracias

End
file.